

Carta a Meneceo, Epicuro

El filósofo griego Epicuro (341-270 a.C.), padre de la corriente de pensamiento que lleva su nombre y que ha tenido un impacto extraordinario en la historia de las ideas, si bien escribió mucho sólo se conservan relativamente pocos textos de su autoría: tres cartas y un conjunto de máximas que abordan sus temas fundamentales: la búsqueda del placer como un bien al que nadie debe renunciar, la relevancia de la amistad y la práctica de la prudencia, la tesis de que todo está constituido por una mixtura de átomos y vacío, y la invitación a eliminar los miedos que perturban nuestra vida diaria, como el temor a la muerte, al dolor y a las fatalidades que puede depararnos el destino. En el curso Civilización Contemporánea la discusión en clases se concentra especialmente en su escrito más conocido, la *Carta a Meneceo*, un breve escrito en el que de manera muy sintética y aguda Epicuro plantea las líneas principales de su propuesta ética, cuyo fin último es conducirnos a la felicidad. Ahí argumenta que para conseguir esto es clave poseer un espíritu tranquilo que no se distraiga en el intento de cumplir deseos que no son necesarios ni naturales, por ejemplo el disfrute de grandes lujos cuya búsqueda tiende a producir males antes que bienes. Esta antigua invitación a llevar una vida frugal y sencilla goza hoy de gran vigencia, ya que por razones básicamente medioambientales es urgente cambiar nuestra forma de vivir.

Escrito por Cristóbal Joannon, Departamento de Filosofía, Facultad de Artes Liberales UAI.